

# **ANDALUCÍA, ORIENTALES**

**DE**

**JOSÉ ZORRILLA**

*Edición facsímil de 1847*

---- ooo00ooo----

*Introducción y comentarios de*  
**Ramón Fernández Palmeral**

# Índice

## **Introducción.**

**1.- Trayectoria biográfica.....**

**2.- Su tiempo.....**

**a) Panorama político.....**

**b) Breve calendario histórico.....**

**3.- Orientales.....**

**a) Antecedentes.....**

**b) Influencias de autores extranjeros.....**

**c) El romanticismo en la pintura.....**

**d) Granada, poema oriental.....**

**4.- Comentarios y argumento:.....**

**1.- Dueña de la negra toga.....**

**2.- Corriendo van por la vega.....**

**3.- Mañana voy.....**

**4.- De la luna a los reflejos.....**

**5.- El último rey moro.....**

**6.- Larga y pesada es la noche.....**

**7.- Escucha, hermosa cristiana.....**

**a) Del palacio en el recinto .....**

**b) Lector, si acaso has leído.....**

**c) Cual él no las viera.....**

**d) En el harem.....**

**e) «Vuelve, ¡ay de mí!.....**

**5.- Bibliografía consultada.....**

**6.- Orientales: facsímil de 1847**

*A Andalucía:  
Sol andaluz, detente, te quiero hablar  
de tú a tú, ¿por qué vuelves  
con exactitud universal, con tu osadía?,  
no ves el dolor y ansiedad de su gente  
que provocas cada día,  
párate, da un paso atrás, y  
no vuelvas más con tu agonía  
huye al mar y sumérgete para siempre.  
Ramón Fernández (2003).*

## INTRODUCCIÓN

### 1.- NOTAS.-

Bajo el título de *Orientales*, he querido hacer una aproximación antológica a los poemas que ensalzaron y engrandecieron el mito de Andalucía a través de la sensualidad y el erotismo casi oriental que los poetas románticos encontraron en su imaginación y es nuestras tierras del Sur. A pesar de todo, este estilo literario, los orientales, imbuido por el gusto exótico y la grandeza árabe, no figura recogidos como género propiamente definido, por ello, desde este trabajo de recopilación queremos demostrar que sí merece un apartado en la literatura castellana o española, tras aportar suficientes testimonios tras un análisis detenido del género *Orientales*, bajo un denominador común: lo árabe, lo sensual, lo exótico, lo erótico, la nobleza del linaje o generosidad y lo andaluz, a los que se refieren los romances y poemas que estudiaremos. Puesto que los *Orientales* son herederas de los romances moriscos.

Además, este gusto por los *Orientales*, fue llevado a Hispanoamérica por el vallisoletano José Zorrilla en un largo viaje que hizo a México, donde fue recibido como un héroe bajo la protección del Emperador Maximiliano, y adaptado al modelo tradicional, a pesar de que el romanticismo también llega a Hispanoamérica, tardíamente, a través de la influencias francesas, sobre todo de Víctor Hugo, sin olvidarnos de la literatura cubana.

Como modelo para estudiar este género, hemos elegido los poemas titulados *Orientales* de Zorrilla, ya que su lectura nos trasporta a un momento histórico repleto de sensualidad, riqueza y lujos perdidos y, además de un erotismo sensorial, que los románticos españoles e incluso extranjeros, escritores, dibujantes y poetas, trataron de recuperar en viajes a España y sobre todo a Andalucía (Sevilla, Córdoba, Ronda, Málaga<sup>[1]</sup> y Granada) entendían que se podían vivir aventuras sin tener que exponerse a los peligros del Norte de África. Egipto o Turquía. Aún persistía el recuerdo de la literatura del siglo de Oro: Calderón de la Barca, El Quijote, el romancero viejo, y, sobre

todo el paisaje y la arquitectura árabe: mezquitas y alcazabas, palacios y fortalezas, es decir, todas las ruinas conservadas de lo que quedó del califato de Córdoba, Al- Andalus y la resistencia del Reino de Granada.

Tras la rendición del sultán Boabdil el Chico<sup>[2]</sup>, la pérdida del Reino Granada encontró en la literatura un nuevo tema: el morisco, antecesor de *Orientales*. Semejaron que en Andalucía podían encontrar los cuentos como los de *Aladino y lámpara maravillosa*, *Alí y los cuarenta ladrones* o *Las mil y una noches*,<sup>[3]</sup> que hicieron las delicias durante el siglo XVII. Luego siguieron las historias del morisco revolucionario, una ingente creación, desde las crónicas de la rebelión de los morisco. *El Abencerraje (1565)*, uno de los primeros romances *Orientales*, obra que dio lugar al mito de la Peña de los Enamorados, obra que debieron leer Cervantes, Shakespeare, Lope de Vega, Luis de Góngora Lord Byron o Víctor Hugo, y mismo Zorrilla. Sin embargo el tema árabe es anterior a la conquista de Granada: Mío Cid, Infantes de Lara y otros que ampliaremos más detalladamente.

Un ensayo olvidado es el de Ramón Sijé *La decadencia de la flauta y el reinado de los fantasmas (Romanticismo- 1830)*, publicada en 1973, por el Instituto Juan Gil Albert de Alicante.

Antes de entrar en materia es necesario hacer una aproximación histórico, literario y pictórico desde la Edad Moderna hasta el romanticismo, con objeto de apreciar los orígenes y las influencias habías y que dieron origen al orientalismo español.

## 2.- VIAJEROS EN ESPAÑA

### a).- *Primeros viajeros*

Los orígenes de la literatura de viajes por España se remonta a la Edad Media y son obra de peregrinos que recorren el Camino de Santiago, sin embargo las primeras noticias documentales que tenemos es el viaje del alemán Jerónimo Münzer, que realizó su periplo por España y Portugal en 1499. Münzer viviste la ciudad de Granada, dos años después de su conquista por los Reyes Católicos, la luz, la arquitectura y el paisaje provocaron en el alemán una honda impresión. No era la Alhambra destrozada por el el parche neoclásico del Palacio de Carlos V, ni los destrozos que hoy podemos ver en el Patio de los Leones, al que él llamó *Cuarto de los leones*, ni los jardines selváticos del Generalife de los alrededores, ni el de los cuentos del norteamericano Washington Irvin en 1832 , o de los dibujos del inglés John Frederich Lewis en 1835.

Los relatos de Münzer son los que dan inicio al estilo orientalista, en occidente, los viajeros europeos neoclásicos y románticos encontraron en España su oriente próximo, atraídos por leyendas, aseguradas aventuras, el exotismo más sensual, bandoleros de las sierras rondeñas, más las locas

aventuras narradas en el Quijote. Más los palacio, alcazabas, mezquitas de nuestro legado árabe y, el legado literario, puesto que ellos fueron los que crearon la casida: poesía erótica, narrativa y amable, cantaron a los jardines, la poesía florar o «nawriyat». Sin duda alguna, estos viajeros hallaron el oriente en Andalucía, sin tener que pasar al Norte de África, viajar a Egipto o Arabia.

El Flamenco Antón van Wygaerde, en tiempos de Felipe II, nos dejó un fiel retrato de nuestras ciudades en el siglo XVI. De esta misma época son las *Relaciones topográficas de los pueblos de España*, un importante documento de noticias sobre los pueblos y comarcas (publicado sólo en parte, existe la antología de Juan Ortega Rubio, 1918). Otros trabajos llenos de tópicos malicioso es *Relación del viaje de España* (1679) de Madame d'Aulnoy traducido a varios idiomas, la también célebre *Viaje de Fgígaro a España* de Fleuriot, marqués de Langle, En 1784), de guitarras, gitanos y bandoleros. Antonio Ponz escribió una obra rigurosa *Viaje de España*, en dieciocho tomos, publicados a partir de 1772, al que siguió otros libros.

Los primeros viajeros románticos fueron los ingleses y franceses, sobre todo, tras la Revolución Francesa, los que encontraron en España y Portugal una estampa (orografía, arquitectura árabe, subdesarrollo) ideal para saciar su sed de aventuras, nostalgias románticas de un pasado glorioso, imaginación, creyendo encontrar en Andalucía *Las mil y una noches*<sup>[4]</sup>, sin salir del continente Europeo. El francés Jean Pierre Claris Florián (1755- 1794) recuperó el gusto por las historias de Marco Polo. Lord Byron (1788- 1824), describe un viaje por España, Portugal, Italia y Gracia, que ganó adeptos. Con la ayuda inglesa a España contra Napoleón, el duque de Wellington o duque de hierro en la guerra de Independencia, atrajo a muchos ingleses a nuestro país, que tras la guerra se establecieron en el sur de la península, cercanos a su salvavidas, el peñón de Gibraltar. Hechos que, como veremos, motivaron que España se incorporara tardíamente al movimiento romántico mundial.

Los viajeros que visitaban Málaga tenían “puestos sus ojos en dos puntos: Ronda con su serranía bajo el atractivo de las historias de bandoleros y los toros, la plaza más antigua de España, como “la ciudad que más cautivó a los extranjeros...”<sup>[5]</sup> Málaga tenía la catedral, y alcazaba hecha una ruina, tanto es así que si no llega ha ser por la intervención del ilustre malagueño Canovas del Castillo, que al final de XIX y con los auspicios de Tembury, hoy día no tendríamos la alcazaba. Tanto esa así que la Casa de Cultura se construyó sobre el teatro romano, para ahora ser rehabilitado. Y desde aquí reivindicamos que el Museo Arqueológico Nacional, nos devuelvan las tablas malacitanas<sup>[6]</sup>. Además a la catedral de Málaga le llaman “La Manquita”, porque le falta una torre, ya que el dinero destinado a construirla fue librado para ayudar a las guerras contra la independencia de las colonias americanas.

Los viajeros, por lo general, llegaban en barcos a Gibraltar o a Sevilla y luego acababan por tierra en Granada, pasando por Ronda y Antequera, para terminar en Málaga, y de nuevo de regreso, otra vez en barco, aunque no era

regla fija y llegaban por todos los medios existentes la época, barcos, trenes, con caballerías, diligencias y hasta con mochilas.

Para tomar como eje un autor que nos guíe, he elegido, entre todos los románticos, al más fecundo y prolífero José Zorrilla, que junto a Espronceda, Juan Ariola Bonet destacaron en escribir *Orientales*, con todo, no sería suficiente si, no profundizamos en los antecedentes literarios e históricos para argumentar mi hipótesis. Hemos preferido tomar como referentes del asilo de los libros o libros de viejo, con objeto de tener una visión más próxima y cercana.

El facsímil unido al anexo del trabajo, han sido fotocopiados de un libro que se haya en poder del autor de esta introducción, el azar tiene que ver puesto que en los años sesenta cayó en mis manos<sup>7</sup> un ejemplar de *Obras poética de Zorrilla*, la edición de 1847, no reconocida por el autor, que sí embargo si reconoció la edición de 1852. Siempre me pregunté que motivos llevaron a Zorrilla a no reconocer esta edición realizada por el mismo editor de París, en versión española.

José Zorrilla que vivió durante todo el siglo XIX, es el mejor representante del romanticismo español, coronado como “poeta nacional” en Granada (1889). Además Zorrilla (1817- 1893) abarca todo el siglo XIX, y por ello es el mejor referente para investigar la “poesía orientales”, en su contexto, entre su vida y la historia de su tiempo, uno de los periodos más convulsos y delicados de la historia de España. Un autor lírico que tocó todas las cuerdas de su divina lira: religiosa, amorosos, tradicional, y en un tema que tuvo gran éxito en su época que los tituló como Oriental, y he recogido nueve composiciones.

En esta introducción pretendo conseguir, un encuadre general histórico, político y literario de la época en que se publicó: *Obras Poéticas*. De las que he entresacado sus exóticos poemas *Orientales*, con el propósito de tener una visión del momento político con la intención de comprender la mentalidad de los románticos.

Por aquel tiempo Francia era el centro del mundo cultural, además lo español estaba de moda, sobre todo en París, debido sobre todo a que Napoleón III se había casado con la granadina Eugenia de Montijo, emperatriz entre 1853 y 1870. Pudiera ser que el origen andaluz de la emperatriz, animara a Zorrilla a terminar su largo poema *Granada*, que dejó inconcluso.

#### **b) Influencias de autores extranjeros:**

Los románticos españoles se dividieron en dos camarillas, lo que eran partidarios del conservadurismo: el escocés Walter Scott (1771- 1832), su novela histórica *Waverly*(1814) revolucionó el concepto de la novela de este género. El francés Florián, ya nombrado. El otros grupo y los más radicales: Lord Byron y Victor Hugo. Por este grupo tomó partido Larra (Figaro)<sup>[8]</sup> y Espronceda, que conocieron su obra durante el exilio.

Lord Byron estudió en Cambridge. Conocido por su “ingenio salvaje”, arrogante y de mala reputación, dudosas relaciones amorosas, el ídolo romántico. Su libro *Childre Harold (1812)*, le hizo famoso y conocido, poemas sobre un viaje fantástico a través de Portugal, España, Grecia, Turquía e Italia obtuvo fortuna literaria. Escribió poesía *La visión del Juicio (1822)* su largo y último *Don Juan*. Extravagante y fama de libertario sexual, escribió un viaje romántico por España, Portugal, Italia y Grecia que el romanticismo generó un gusto por los temas andaluces.

Shelley (1792- 1822), amigo de Byron, defendió el ateísmo, usó el simbolismo y la alegoría. Keat (1795- 1821) de gran lirismo y sentimiento, escribió eso de “preñada alma”, donde se puede resumir su transparencia de sentimientos.

Entre los alemanes: Novalis (1772- 1801), *Himnos a la noche (1800)*, incita a la primera generación de románticos y una «nueva celebración metafísica subjetiva e intuitiva». Joseph von Eichendorff (1788- 1857), de tono sencillo y coloquial, buen conocedor de la teoría de F. Schlegel (1772- 1829) filósofo y erudito alemán, exaltación del tema erótico, «conocedor de la tradición literaria europea: dante, Petrarca, Shakespeare y Cervantes»<sup>9</sup>. Proclamó el “romanticismo de Calderón”

Washington Irving (1783- 1859) norteamericano, pasó tres años en España, entre el 26 y el 29, donde vivió en la misma Alhambra de Granada, y escribió *La Conquista de Granada*, y *Cuentos de la Alhambra*. Zorrilla se lamentó de que fueran los escritores extranjeros quienes nos descubrieran las bellezas de la Alhambra, así como el gusto por nuestro pasado árabe, puesto que a principios del XIX, la arquitectura árabe parecía como avergonzarnos.

Richard Ford (1796- 1858), abogado inglés, se instaló con su familia en Sevilla en 1830, y más tarde en Granada, viajó por toda España, escribió *Handbook of traveler in Spain*. También *Las cosas de España y las corridas de toros*.

George Borrow (1830- 1881), británico, llegó a España en 1835, se instaló en Madrid en 1837, escribió la *Biblia en España (1857)* que un siglo después fue traducida por Manuel Azaña, por encargo de su amigo Antonio Jiménez Fraud. También escribió: *Los gitanos en España*.

Otros escritores que visitaron España fueron: Théophile Gautier (1811- 1872), realizó su primer viaje a España en 1840, como asesor de obras de artes del coleccionista francés Eugène Piot, realizó otros viajes en 1846 y 1864, *Voyage en Espagne*, que tuvo gran influencia en la literatura del siglo XIX.

### c) *El romanticismo en la pintura:*

Los franceses, tras el éxito de la campaña de Napoleón en Egipto (1798- 1799), tomaron el gusto por los temas árabe y oriental, pintores como Géricault, Gerard, Gros, Ingres, Delacroix, iniciaron el movimiento romántico;

este último pintó temas orientales (*El sultán de Marruecos, Las mujeres de Arge, La muerte de Sardanapalus*) Ingres pintó temas orientales de gran belleza y exotismo: *La Odalisca, La bañista. Los baños de Argel*. Los ingleses con Alma Tadema. No debo extenderme en la pintura puesto que requeriría un extenso trabajo.

España se incorpora tardíamente a la pintura romántica. Un tema temas granadinos importante destacan *La Rendición de Granada* (1882) de Francisco Padrilla autor de cuadros históricos. *La peña de los Enamorados* (1882) de Rincón (Ayuntamiento de Málaga), sobre el tema del cristiano y la mora que desesperados se tiran por el tajo de la peña, cerca de Archidona. Es el siglo de los grandes cuadros histórico clásicos, de Mariano Carbonero, de Mariano Fortuny y los que visitaron Italia, La época de pintar el exotismo, Odaliscas, los temas del Norte de África.

No podemos olvidar al mejor de los paisajistas españoles Jenaro Pérez Villamil (1807- 1854), realizó varios viajes por la península, trabajos que publicaría en *España artística y monumental*.

El francés Louis Joseph Alexandre de Laborde (1773- 1842), fue enviado como embajador de Napoleón en España, Entre 1807 y 1818 realizó *Voyage Pittoresque et Histótiqne en Espagne*, de carácter arqueológico, romántico e influencia del paisaje inglés.

El hispano- portugués Manuel de Villena Moziño entre 1791 y 1794 como resultado de una misión arqueológica en Mérida encargada por el rey Carlos IV de Borbón y Sajonia y conservadas desde 1932 en el Museo Naval de Madrid, realizó diecinueve láminas en color. Éstos conducen a la conclusión de que Carlos IV y su valido Manuel de Godoy deben ser considerados como los primeros protectores ilustrados de la Arqueología española, ya que puede detectarse durante este reinado, tan desgraciado y convulso por otros motivos, El discípulo de Villena, fue el emeritense Fernando Rodríguez, autor de otras sesenta láminas entre 1794 y 1798.

El acuarelista y dibujante británico David Roberts (1796.1822), llegó a España en 1832 y realizó la serie *Anuario de paisaje Jennings*, de gran éxito, tanto fue así que en 1838 publicó *Apuntes pintorescos en España*.

En el dibujo a plumilla y el grabados los motivos románticos, y sobre la Alhambra, la mezquita de Córdoba, son innumerables, aunque entre todos destacó el pintor y grabador francés Paul- Gustavo Doré (1833- 1883) que ilustró obras de Balzac, de Dante, *El Quijote* en 1863, siguió con la Biblia, y además se permitió hacer esculturas. Viajó a España en 1861 acompañando al barón de Davillier, especialista en el Siglo de oro. Ilustró *Viaje por España de Davillier*. Sus ilustraciones eran grabados interpretativos, luego estos trabajos eran compuestos por otros artesanos.

La arquitectura árabe española, con un aire de orientalismo romántico, quedó plasmada en la múltiples escenas de los hechos de la “reconquista”, en

los coros, púlpitos de catedrales, seos e iglesias, la piedras de frontispios o pórticos, y las esculturas de Santiago “Matamoros”, como agradecimiento a Dios de los victorias conseguidas contra los “infieles”.

### 3.- Trayectoria biográfica de Zorrilla, hasta 1868.

José Maximiliano Zorrilla del Moral, nació el 21 de Febrero de 1817 en la calle Ceniza de Valladolid, la imperial y “austriaca” ciudad donde nacieron Felipe II y Felipe IV, capital de España hasta 1559, y nuevamente 1600 a 1606. Hijo de José Zorrilla Caballero y de doña Nicomedes del Moral (tenía el mismo nombre que el poeta y ministro gallego Nicomedes Pastor Diez, amigo de Zorrilla). El padre era palentino, relator (especie de secretario) de la Cancillería de Valladolid<sup>10</sup> y comisario especial de vigilancia pública. Declarado acérrimo absolutista y partidario de Felipe VII, contrario a los constitucionalistas de 1812, los sucesivos cambios políticos le causaron destierro y exilio a Francia por el abrazo de Vergara<sup>[11]</sup>. Tras la ligera apertura de un Gobierno liberal, el padre, regresa al solar palentino de Torquemada donde tenía hacienda.

La juventud del poeta estuvo liga a los distintos destinos de su padre: Sevilla, Madrid (Real Seminario de Nobles<sup>[12]</sup> regentado por jesuitas) donde ingresó con nueve años de edad y donde permaneció tres años; Arroyo de Muñó y Lerma (Burgos), lugar de confinamiento del padre. Estudios leyes en la Universidad de Toledo<sup>[13]</sup> y en la de Valladolid, pero su bajo rendimiento en los estudios y su vida bohemia en la ciudad, obligan al poeta a regresar a Ledesma llamado por su padre. Pero el poeta no llegará nunca a su destino, en Torquemada decide volver a Valladolid y desde esta a Madrid. Abandona la potestad del padre y la protección. Hecho que marcaría la vida y obra literaria del poeta “¡Desventurado aquel cuyo primer delito es una rebelión contra la autoridad paterna!” recogido en sus *Recuerdos...* (1844), mismo año en que aparece su famoso y eterno *Don Juan Tenorio*, sobre el tema del burlador de Tirso, y antes el infamador de Juan de la Cueva (1581) o el “El Hércules de Ocaña”, Vélez de Guevara<sup>[14]</sup>.

El padre se mostró indiferente a la obra literaria de su hijo, según la versión del propio Zorrilla que nos dice: “mi padre, el único por quien todo lo hice, es el único que en nada lo estima”. Es lógico pensar, que su padre decidiera un porvenir más provechoso para su hijo como la carrera de Derecho, que no la de un poeta y dramaturgo, de dudoso porvenir, puesto que en aquella época, la vida de artistas, escritores y actores, dejaba que

desear<sup>[15]</sup>. Zorrilla para demostrarse a su padre su valía se esforzó en sobresalir.

Tras la muerte de Fernando VII (1833) y regencia de María Cristina, reina gobernadora, durante la minoría de edad de Isabel II, se inicia un periodo política liberal de transición, y el padre del poeta ha de abandonar Madrid y confinado en Lerma. El poeta salió del Seminario de Nobles, y volvió a Lerma, “retirado ya el padre de los cargos públicos... el padre y el hijo estaban en desacuerdo”. Ello ocasionó que su padre le enviara a Toledo, bajo la tutela de un “prebendado pariente” (un tío sacerdote). Tras el curso volvió a Lerma, y el padre lo recibió con desagrado, era mal estudiante, fue enviado a Valladolid para que siguiera la carrera de leyes, bajo la vigilancia cercana de “personas de categoría”. Con una «yegua del primo» viaja a la villa Madrid.

El 13 de Febrero de 1837, Fígaro (Mariano Larra) se suicida en Madrid por el abandono de su amante Dolores, en su funeral celebrados en la tarde del día 15 en el que parece asistió el todo Madrid literario, entre otros Gil y Carrasco, Nicomedes Pastos<sup>[16]</sup>, y un desconocido, Sr. Roca de Togores<sup>17</sup>, Juan Eugenio Hartzenbush<sup>[18]</sup>, ... Zorrilla lee unos versos que “entusiasmaron a la concurrencia” según el enigmático Ildefonso de Ovejas<sup>[19]</sup>, de este luctuoso hecho arranca la fortuna literaria del poeta.

Más tarde, en este poema se incluyeron en sucesivas publicaciones de poesía con el título “A la memoria desgraciada del joven literato don Mariano José Larra”. La última estrofa dice así:

*Poeta, si en el no ser  
Hay un recuerdo de ayer,  
Una vida como aquí  
Detrás de ese firmamento...  
Como el que tengo de ti.*

Según Mesonero Romano, en un café *El Parnasillo*, “situado en la planta baja de la casita contigua al Teatro del Príncipe..., se reunía Espronceda, Vega, Escosusa, Larra, Hartzenbuch, Gil y Carrasco, Zorrilla... Ahí se debieron conocer, aunque no debieron tener una extraña amistad Larra era famoso y Zorrilla un desconocido. Larra no lo mencionó en sus artículos. Hecho doloroso que aprovechó Zorrilla para darse a conocer, aunque ingrato verso cantar a un suicida. Al año siguiente vino la amistad con Espronceda del que se deja influir. En aquellos años la vida en “la coronada villa” refiriéndose a Madrid, Ildefonso de Ovejas en la Biografía a la edición de 1847, escribe: “sumidero de desventuras, seno de pobreza, abrigo de ilusiones y acreditada escuela donde cursa mejor el desengaño la enseñanza del mundo”.

Resistió diez meses en Madrid sin volver a casa, se dejó crecer la barba, la melena y usaba anteojos, se emancipó aunque iba y venía a la casa paterna. Hasta que se emancipa, luego se casaría en contra de la voluntad del padre con una mujer mayor que él, viaje a París, a Méjico, viaja a Italia y en 1889, fue

coronado en Granada “poeta nacional”, diploma y corona que se puede admirar en la Casa Museo de Zorrilla en Valladolid.

## 2.- SU TIEMPO:

### a) Panorama político.

La sucesión de una mujer al trono de España, por la abolición al Ley Sálica (1833), provocó tres guerras carlistas: (1833- 1839), acabó con el *abrazo de Vergara*. La segunda acabó en 1860. La tercera (1872- 1876) tuvo su origen a causa de la elección de Amadeo I y la proclamación de la I República. Un siglo de insurrecciones y agitación política sin precedente en la Historia de España.

Tras la muerte de Felipe VII, su cuarta esposa Maria Cristina tomó la regencia durante la minoría de edad de Isabel II, con apertura hacia el liberalismo. Promulgó la Constitución de 1837, que no era más que una mera reforma de la de 1812, atenuó el poder de la Corona y se hizo más moderna para atraer a los progresistas, intelectuales exiliados, promulgó algunos derechos individuales como el de la imprenta, y se robustece la corona. Nombró a Espartero, militar para frenar la Juntas revolucionaras. No atrajo a los moderados. Los intentos de controlar a la prensa y a los ayuntamientos provocarían insurrecciones. Espartero<sup>[20]</sup> ministro en desacuerdo con la política consigue que Maria Cristina abdique en 1840 a favor de su hija, y en tres años se ve “desterrada” a París. El padre del poeta “acérrimo absolutista” se exilia en Burdeos.

La *vicalvarada* de 1845, derogó prácticamente la Constitución de 1845, la cual promulgada por Narváez no era más que una reforma de la de 1837, una reforma conservadora y pactada. Uno de “los primero móviles de la reforma”<sup>21</sup> fue la suprimir la milicia ciudadana El 10 de octubre del 1845 Isabel II llegaba a la mayoría de edad anticipada por las Cortes, y terminó la regencia de Espartero con la llegada de los moderados. En 1851 Bravo Murillo trata de modificarla y en 1857 se varían algunos artículos del Constitución de 1845 para variar la composición del Senado. “La Constitución estaba encaminada, pues a reforzar todavía más el poder real, es camoteando el principio de soberanía nacional y acentuada en las facultades del Gobierno...”<sup>[22]</sup>

En 1845 y caída de Espartero, el padre del poeta regresa del exilio de Burdeos, el poeta viajará a Francia donde “proyecta escribir su poema *Granada* y supervisa la edición de sus obras por Baudry”<sup>[23]</sup>. En París, evidentemente. Creemos que si revisó la edición que iba a salir un años después, debió incluir el Himno a Isabel II, del que se arrepintió de su publicación, quizá por precaución. Regresa ese mismo año, por diciembre, a la muerte de su madre. En Octubre de 1849 muere su padre en Torquemada (Palencia). En 1850 vuelve otra vez a París donde permanece varios años. En 1852 sale a la segunda edición de *Obras* de Zorrilla al que se le añadió un tercer tomo, y se le

ha quitado el Himno a Isabel II. Sostiene relaciones con Emilia Serrano<sup>24</sup>, escritora bajo el seudónimo de baronesa Wilson.

En 1854 pronunciamiento de O'Donnell y regreso de Espartero. En diciembre de ese mismo años Zorrilla abandona París y viaja a México, donde llegó a ser Director del Teatro Nacional, Lector del Emperador Maximiliano. Tachado de aúlco por los escritores mexicanos. En junio de 1866 regresa a España con un recibimiento "apoteósico" propio de un divo. ¿Esta largo periodo de ausencia se debe a la necesidad de hacer fortuna o a la situación política?

*b).- Panorama histórica. Breve calendario..*

- 1808. Las tropas de Napoleón entran en España. Abdicación de Carlos III. José Bonaparte, rey,
- 1812. Primera Constitución de las Cortes de Cádiz.
- 1813.- Fin de la guerra de Independencia por el tratado de Valençay.
- 1814.- Retorno de Fernando VII, y abolición de las Cortes de Cádiz. .
- 1820. Sublevación de Riego, que devuelve la Constitución del 1812.
- 1833. Muerte de Fernando VII. Levantamiento carlistas.
- 1836. Primer decreto de Desamortización.
- 1837. Constitución progresista.
- 1843.- En Noviembre de adelanta la mayoría de edad de Isabel II.
- 1844. Se crea la Guardia Civil.
- 1846. Se casa la reina Isabel II con Francisco de Asis.
- 1848. Se inaugura la línea ferroviaria Barcelona Mataró.
- 1854. Insurrección de O'Donel y regreso de Espartero.
- 1859- 1860 Guerra de Marruecos: victoria de Tetuán.
- 1868.- Revolución de Prim o al Gloriosa y tropas de serrano. Derrota de Alcolea e Isabel, se exilia en Francia.
- 1870. Abdicó sus derechos monárquicos a favor de su hijo Alfonso II.

*4. Comentarios a la edición de 1847:*

*A)Valores bibliográficos.*

Tal y como comenté en la introducción, era necesario conocer el panorama histórico y cultural contemporáneo a Zorrilla, para dar importancia al hecho que cuando salió la edición de París. Baudry, Librería Europa, dirección: *nº 3, Quai Malaguais, Au Premier étage*, cerca del puente des Arts. 1847. Cuya portada adjunto, y que poseo afortunadamente un ejemplar, nadie sabe dónde están los otros ejemplares.

Esta edición de 1847, como ya dije, no fue reconocida por el autor, porque contiene un poema dedicado a Isabel II, que posiblemente se lo escribió que cuando el 10 Octubre de 1845, cumplió la mayoría de edad y se le coronó reina de España. Además la biografía que escribió Ildfonso de Oveja con tiene duras críticas de algunos poemas primero, escribe: «El mayor número de las composiciones de este tomo son imitaciones no muy felices de Victor Hugo (1802- 1885), con algo de Lamartine y más del estilo de Calderón». Sigue, página XIV: «...en vano intentaba verter profundas y trascendentes sentencias. Zorrilla no estaba satisfecho de sí mismo, él se sentía con facultades y no atinaba: en la *Indecisión* acertó con su genio, y entonces exclamó:» - se refiere al poema de Zorrilla- .

*¡Bello es vivir! La vida es la armonía,  
Luz, peñascos, torrentes y cascadas,  
Un sol de fuego iluminado el día,  
Aire de aromas, flores apañadas.*

Examinada la biografía que escribió Ildfonso de Oveja con otras ediciones posteriores, no apreció variaciones sustanciales. Por ello, descarto los motivo de las críticas en biografía. Se mantiene esa crítica insobornable y sin miramientos, y otras veces tan laudatorias, el adjetivo genio lo repite multitud de veces, casi como las actuales críticas en las que se aprecian cierta dirección de editoriales que “parecen” abonar gastos de promoción o encargos.

En 1845 y caída de Espartero, el padre del poeta regresa del exilio de Burdeos, el poeta viajará a Francia donde “proyecta escribir su poema *Granada* y supervisa la edición de sus obras por Baudry”<sup>[25]</sup>. En París, evidentemente. Creemos que si revisó la edición que iba a salir un años después, debió incluir el Himno a Isabel II, del que se arrepintió de su publicación, quizá por precaución. Regresa ese mismo año, por diciembre, a la muerte de su madre. En Octubre de 1849 muere su padre en Torquemada (Palencia). En 1850 vuelve otra vez a París donde permanece varios años. En 1852 sale a la segunda edición de *Obras* de Zorrilla al que se le añadió un tercer tomo, y se le ha quitado el Himno a Isabel II. Sostiene relaciones con Emilia Serrano<sup>26</sup>, escritora bajo el seudónimo de baronesa Wilson.

### 3.- Orientales.

#### a).- Antecedentes literarios:

La poesía de tema árabe se divide en dos partes, la anterior a la conquista de Granada, y la posterior a ella. Puesto que tienen diferentes puntos de vistas. En la primera son sátiras con tra el enemigo que pueden remontar a los orígenes, al Corán<sup>27</sup>, y a continuación la poesía de los Omeyas (661- 775) de Damasco y Córdoba, a la de los Abasíes (750- 1028) en Bagdad. Escribieron poemas eróticos desvergonzados, crearon la poesía florar dedicada al jardín de la que es heredera los *orientales*. En el periodo posterior los romances toman otro sentido, el de la fusión entre dos pueblos, amores de cristianos con moras y viceversa, visión melancólica y sentimiento de pérdida.

La poesía hispanoislámica<sup>28</sup> y la hebraicoespañola, conservada por los sefarditas, hasta continuar a los mismos orígenes del idioma castellano: las “jarchas”, el poema del Mío Cid, las Glosas, Alfonso X el Sabio, Juan Manuel, hasta llegar a los romance fronterizos, donde se poetiza la crónica de la Reconquista, se cantaban por los juglares en los pueblos, recojo literalmente un fragmento del *Romance de Abenamar*<sup>29</sup>:

*¡Abemamar, Abenamar, – moro de la morería,  
el día que tú naziste – grandes señales había!  
Estaba la mar en calma – la luna estaba crecida:  
¡moro que en tal singo naze, – no debía decir mentiras!  
Allí respondiera el moro, – bien oyréis lo que decía:  
–Yo e lo diré, señor, – aunque me cueste la vida,<sup>30</sup>*

.....                      .....      ....                      .....                      .....

*Los infantes de Lara.* Los siete hijo de Gonzalo Gusto asiste a la boda de su tío, la novia se siente agraviada, y el tío promete vengarse, los sobrinos caen en una trampa y son decapitados por los moros, las cabezas son presentadas a Gonzalo Gusto, y promete venganza.

Romances fronterizos, narraban los sucesos de la frontera que avanzaba con la Reconquista: Antequera, Archidona, Ardales... Gestas recogidas en el Cancionero de Baena. Romances de cautivos, el Infante Arnaldo. Recojo el cerco a Álora (Málaga) en el romance anónimo: *Álora, la bien cercada*. Nos da una rápida visión de las intrigas, los combates y las traiciones.

*Álora, la bien cercada,  
tú que estás en par del río,  
cercóte el Adelantado<sup>31</sup>  
una mañana de domingo,  
peones y hombres de armas  
el campo bien guarnecido:  
con la gran artillería*

*hecho ye habías un portillo.  
Viérades moros y moras  
subir huyendo al castillo;  
las moras llevaban la ropa,  
los moros harina y trigo,  
y las moras de quince años  
llevaba el oro fino,  
y los moricos pequeños  
llevaban la pasa y el higo.*

Las Coplas de Jorge Manrique (1440- 1479), a la muerte de su padre, muerto en la defensa de un castillo en la provincia de Cuenca. Copio la estrofa 29.

*Non dejó grandes tesoros,  
ni alcanzó muchas riquezas  
ni vajillas;  
mas fizo guerra a los moros,  
ganados sus fortaleza  
e sus villas;  
y en las lindes que venció,  
muchos moros e caballeros  
ser perdieron;  
y en este oficio ganó  
las rentas e los vasallos  
que le dieron.*

Otro romance fronterizo, evidente antecesor de las *Orientales* de Zorrilla, es el recogido por Menéndez y Pelayo<sup>32</sup>, titulado: *Romance del rey moro que perdió Alhama*:

*Paseábase el rey moro  
por la ciudad de Granada,  
desde la puerta de Elvira  
hasta la de Vivarrambla.  
«¡Ay de mí Alhama!»  
cartas le fueron venidas  
que Alhama era grana:  
las cartas echó en el fuego,  
Y al mensajero matara.  
«¡Ay de mi Alhama!»  
Descabalga de una mula,  
y en un caballo cabalga;  
por el Zacatín arriba  
subido se había al Alhambra.*

.... ....

*El Abencerraje*, es una obra fundamental del género morisco, del que se conocen varias versiones, la primera edición es de 1561 Edición Crónica en casa de Ferrer, Toledo, aunque quien le dio la organización definitiva es Villegas en la edición de 1565. *El Abencerraje* necesitaría un capítulo aparte, que no es el caso, para una amplia información recomendando la edición de Francisco López Estrada en Cátedra nº 115. Este tema del moro Abindarráez<sup>33</sup>, dio origen a ampliar en *Romancero general*. Esta obra era conocida por Cervantes, puesto que en la Parte I, capítulo 5, de *El Quijote*, escribe:

«...se acercó el moro Abindarráez, cuando el alcaide de Antequera, Rodrigo de Narváez, le prendió y le llevó cautivo a la alcaidía... del mismo modo que él había leído la historia en *La Diana*<sup>34</sup> de Jorge de Montemayor, donde se escribe; aprovechándose della tan a propósito, que el labrador se iba dando al diablo... esta hermosa Jarifa que he dicho es ahora la linda Dulcinea del Toboso...»

El romancero se nutrió con obras de Pedro Padilla, Pérez de Hita, varios de López de Vega, Juan Timoneda, Luis de Góngora. De López de Vega recojo unas estrofas de una sensibilidad fuera de dudas, cuando Abindarráez, sale camino a su boda:

*Bajé a nuestra huerta  
y despedíme en voz alta  
de los árboles y flores,  
de las fuentes y las aguas.*

... ..

*Y pues al fin me venció,  
do me alabo; decir basta  
que tenía tres heridas<sup>35</sup>  
en brazo, muslo y espaldas.*

San Juan de la Cruz (1542- 1591) escribió su famosa lira mística, con cierto tono de erotismo subliminal, en *Cántico espiritual...*, de cuya belleza aún no nos hemos recuperado, todavía no sabemos muy bien qué nos quiso decir, Cristo es el esposo del alma, y el alma le pregunta al esposo adónde se ha ido, pero nosotros, simples mortales, evocamos la imagen de que quien quedó con gemido, insatisfecha, es una mujer de carne y huso que acaba de hacer el amor, y el amante se ha ido como un ciervo herido, y ella ha quedado herida de amor, y sale tras él, clamando por los campos, pero en vano, por que él se ha ido, luego sale en su busca por montes y riberas, bosques y prados, y pregunta a pastores. En este poema aparece por primera vez vocablo “silbo” de los aires amorosos, que luego uso Góngora<sup>36</sup> y Miguel Hernández:

*¿Adónde te escondiste,*

*Amado, y me dexaste con gemido?  
Como el ciervo huiste,  
Habiéndome herido;  
Salí tras ti clamando, y ya era ido...*

Esta estrofa insuperable, trae loco a filólogos y especialistas en poemas místicos, lo que evidencia, nuestra teoría de que en poesía no todo ha de quedar dicho. En realidad la poesía mística es la poseía verdadera o pura, la que mana del interior al exterior del alma del hombre.

Luis de Góngora, cordobés, no se pudo sustraer a lo novedoso de los *Orientales*, y sin precisar este apelativo, escribió una redondilla: *Servía en Orán al rey*. Recojo algunas estrofas sueltas del libro de Menéndez y Pelayo, 1925:

*Y ellas al enamorado,  
Que en los brazos de su dama  
Oyó el militar estruendo  
De las trompetas y las cajas.*

*Espuelas de honor le pican  
Y freno de amor le para;  
No salir es cobardía,  
Ingratitud es dejalla.*

*Del cuello pendiente ella,  
Viéndole tomar la espada,  
Con lágrimas y suspiros  
Le dice questas palabras:*

.... ..

*Gallardo moro, le dice,  
Si adoras como refires,  
Y si como dices amas,  
Dichosamente padeces.*

... ..

*Alá se quede contigo  
Y te dé vitoria siempre  
Para que extiendas tu fama  
Con lechos tan excelentes.*

Los temas moriscos cautivaron a todos los románticos de su época, la tradición literaria se extiende a los extranjeros contemporáneos de Cervantes como Shekaspeare, con la comedia *El mercader de Venecia*, y la tragedia *Otelo, el moro de Venecia*.

No es lugar aquí para recopilar toda la literatura mundial sobre el romanticismo. No obstante es necesario recordar algunos autores de la literatura alemana, inglesa y francesa como la ingente obra de Victor Hugo que ejerció magisterio espiritual sobre los jóvenes; en 1829, se publicó a la moda exótica *Las orientales*, que leyó Zorrilla, puesto que el vallisoletano le tradujo algunos poemas, además conoció en París.

Rodrigo Caro (1563- 1547), escribe el poema *A las ruinas de Itálica*. Lo que es ya un intento de abandonar los mitos griegos y romanos clásicos, y centrarse en los temas hispánicos, como son las ruinas Itálicas junto a Sevilla: «Aquí nació aquel rayo de la guerra, /Gran padre de la patria, honor de España,/ Pio, felice, triunfador Trajano,/ Ante quien muda se postro la tierra/ Que ve del sol la cuna y la que baña/ El Mar, también vencido, gaditano.»

Fernando de Andrade (1535- 1614), de seudónimo Anónimo Sevillano, poeta portugués que vivió en Sevilla, recupera Itálica, veintiuno estrofa: «casi no tienes ni una sombra vana/ De nuestra antigua Itálica, y ¿esperas?/ ¿Oh error perpetuo de la suerte humana!». Este mismo autor escribió *Espístola moral*, nombra el Guadalquivir bajo el gran Bétis. Deja constancia en la séptima estrofa: «Dexémosla pasar como á la fiera/ Corriente del gran Bétis, cuando airado/Dilata hasta los montes su ribera.» Parece ser que cuando se inundaba llegaban las riberas hasta los montes, cuando en Sevilla no los hay. Sobre el río Guadalquivir tenemos otra referencia de Juan de Aguijón (1567- 1623), en un soneto *Al Guadalquivir, en una avenida*. A quien llama rey de los ríos, cuyas márgenes contempla Apolo, en la última estrofa le pide que humilde y compasivo con la ciudad (Sevilla); es digna de recoger el terceto último:

*De la mejor ciudad, por quien famoso  
Alza igual al mar la altiva frente,  
Respeto humilde los antiguos muros.*<sup>37</sup>

Cuando en 1833, tras la muerte de Fernando VII, regresan del exilio un centenar de intelectuales, que traen el gusto por el movimiento romántico iniciado en la literatura inglesa y en francesa. Entre algunos nombres Martínez de la Rosa, Espronceda, Larra, Bartolomé José Gallardo, escribe *Blanca Flor*, 00(Canción romántica). Autor romántico comentó de *El Abencerraje*, según nota de F. López Estrada, “esto parece que está escrito con la pluma de ala de algún ángel”.

Antonio Saavedra, Duque de Rivas (1791- 1865), es un poeta que recupera los hechos de la Edad Media, en la composición en versos endecasílabos, *El Moro Expósito (1834)*, que relata una justa entre dos caballeros uno cristiano y otro moros ya aparece por primera vez la palabra Oriente, en el poema que empieza :

*Brilla la luz del apacible cielo,  
tregua logrando breve de la cruda  
estación invernal, y el aura mansa*

*celajes rotos al Oriente empujan (...)*

Este brillante poema lleno de luz y de riquezas, continúa con unos versos que no podemos dejar pasar, si pretendemos demostrar la corriente favorable hacia el genero *orientales*, a principio del romanticismo:

*Sobre unas yegua de color de nieve,  
joya de las riberas andaluzas,  
que alienta al fuego y que salpica el aura  
con leves grumos de argentada espuma,  
entra, pues, el Expósito gallardo,  
y su talle gentil y sus hermosura  
el rumor del encanto justifican,  
y a quien portento le ha llamado excusan.*

El gaditano Antonio García Gutiérrez (1813- 1884) con obra hispanoárabe, en *Las dos rivales (1840)*, escribe sobre Jaén: «Camino va de Jaén, / sobre perezosa mula, / mancebo de pocos años, / de larga guedeja rubia. / Fija la barba en el pecho / su rostro pálido oculta, / o con recelo sus ojos / torna canino de Andujar...»

Y el inigualable extremeño José de Espronceda(1808- 1842) con el poema a una prostituta titulado *A Jarifa en una orgía*: El nombre de Jarifa es el ya conocido en la novela corta *El Abencerraje (1565)*.

*Trae, Jarifa, trae tu mano,  
ven y púsala en mi frente,  
que en un mar de lava hirviente  
mi cabeza siente arder.*

*Ven y junta con mis labios  
esos labios que me irritan,  
donde aún los besos palpitan  
de tus amantes de ayer.*

.... ...

*Dame vino: en él se ahoguen  
mis recuerdos, aturdida  
sin sentir huya la vida;  
paz me traiga el ataúd.*

.... ..

*Huye mujer; te detesto,  
siento tu mano en la mía  
y tu mano siento fría,  
y tus besos hielos son.*

.... ....

*¿Por qué aún fingimos amores y placeres*

*que cierto estoy de que serán mentira?  
¿Por qué en pos de fantásticas mujeres  
necio tal vez mi corazón delira.* <sup>38</sup>

.... ....

De hecho, Zorrilla escribe un pie de página en *Dos hombres generosos*, que dice: «1) Nota del autor. La historia del mercader de Alejandría compone otra leyenda oriental, que por sus dimensiones ha sido forzosa suprimirla aquí». Además de haberle dedicado un poema a Venecia. El tema de los moriscos españoles y su literatura se resume con un gran abanico de autores, en un imprescindible libro de Miguel Angel Bunes<sup>39</sup> cuya bibliografía recoge, nada más y nada menos que 435 anotaciones, además hace un análisis encomiable.

El más evidente antecedente sobre la elección del título *Orientales*, que el autor eligió para sus poemas, que debían ser del gusto de los lectores, es el libro de *Las Orientales* (1829), escrito por Víctor Hugo. De quien el propio Zorrilla reconoce influencias y al que admiraba, y al que, sin duda, debió conocer en París. Y de quien tradujo dos poemas: *El canto de los piratas* (de contenido oriental) y *El Velo*, una composición que debe pertenecer a la escena de una obra mayor.

Se ha de tener en cuenta es el valenciano Juan Arola Bonet (1805- 1849), escolapio por su poesía erótica y sugerente. Trató los temas orientales en la línea de Victor Hugo o Byrón. Recojo unas estrofas de *Las Odaliscas*.<sup>40</sup> Costa de 122 versos, es polisémico, rima consonante

*¿DE QUÉ sirve a mi belleza  
la riqueza,  
pompa, honor y majestad,  
si en poder de adusto moro  
gimo y lloro  
por la dulce libertad?  
Luenga barba y torvo ceño  
tiene el dueño  
que con oro me compró;  
y al ver la fatal gumía  
que cenía,  
de sus besos temblé yo.  
¡Oh, bien hayan los cristianos  
más humanos  
que veneran una cruz,  
y dan a sus nacarenas  
por cadenas,  
auras libres, claras luz!  
Ellas al festín de amores*

*llevan flores;  
sin velo se dejan ver,  
y en cálices cristalinos  
beben vinos,  
que aconsejan al placer.*

... ..

Otro de los poetas románticos que escribió orientales es Gregorio Romero y Larrañaga (1815- 1872), y que siguieron la tradición de Zorrilla, y he recogido dos: *El de la cruz de colorada* (1841). (Oriental, consta de diez estrofas de trece versos octosílabos, y al último verso acaba estribillo, repitiendo el título del poema).

#### ORIENTAL (1841).

*DIME tú, el rey de los moros,  
el de los bellos jardines,  
el de los ricos tesoros,  
el de los cien paladines,  
el de las torres caladas  
con sus agujas labradas,  
el de alcatifas morunas,  
el rey de las medias lunas,  
de los reyes soberanos,  
el de la alhambra dorada,  
el de la hermosa Granada,  
en dónde está cristinao  
el de la cruz corada.*

*Bellos tus moros Gomeles  
u diestros son en la zambra:  
discretos son tus donceles  
si platican en la Alhambra:  
para las justas mañeros,  
para la li  
za guerreros,  
para cabalgar airosos,*

*enamorando amorosos,  
modelos en lo galano  
y en su apostura extremada;  
pero algo falta en Granada,  
y es mi donoso cristiano  
el de la cruz colorada.*

.... ..

*Yo soy la flor de Sevilla,  
y en Jerez, donde nací,  
me llaman su maravilla  
y aquí, en Granada, la Hurí.  
no puedo darte, rey moro,  
el alma, que es del que adoro;  
mas si en lo hermosas soy perla,  
tú sultán, debes tenerla  
cual joya a tu fausto vano,  
como lámoara estimada  
en tus serrallos colgadas.  
¿Ay!, salve yo mi cristiano  
el de la crus colodada.*

Al igual que el Romance de Pérez de Hita (1595) sobre las desgracias de los Abencerrajes. En el oriental que he recogido de Larrañaga ya aparece gomeles al igual que en otro del mismo autor *Canción morisca* (1839) de aparece gomeles, posiblemente anterior a la oriental de Zorrilla y a la que le hemos dado el número 2.- *Corriendo van por la vega...*

**Canción morisca.**

*La de los ojos azules,  
¿por qué lloráis, mi señora?  
cantaba a su linda mora  
un moro de los Gazules;  
y en tanto ya por Sevilla  
suena el toque a botasilla;  
y en andaluces corceles  
La hueste moruna brilla  
de caballos corceles  
que van corriendo a los llanos,  
para cerrar de embestida  
con los jinetes cristianos,  
que cargan de arremetida.  
.....*

*¡Adiós...! Pero, no lloréis.  
¡Aún resisten mis Gomeles!  
¡Ni aun murieron me perdés,  
pue viviré en mis laureles!  
¿Veis las hueste nazarenas  
triunfadoras y serenas?  
.....*

Otros autores que recogieron el tema morisco fueron:

Manuel Fernández y González , *Los monfis de las Alpujarras* ( ).  
Martines de la Rosa, *Morayma*( 1818), *Aben Humeya* (1835), obra teatral dramática, marca la transición entre el neoclasicismo y el romanticismo, cultivó la leyendas poéticas narrativa.

En poesía amorosa de gran sensibilidad, dos mujeres:  
Carolina Coronado (1823- 1911) y la cubana Gertrudis de Avellaneda.

**b) Influencias de autores extranjeros:**

Los románticos españoles se dividieron en dos camarillas, lo que eran partidarios del conservadurismo: el escocés Walter Scott (1771- 1832), su novela histórica *Waverly*(1814) revolucionó el concepto de la novela de este género. El francés Florián, ya nombrado. El otros grupo y los más radicales: Lord Byron y Victor Hugo. Por este grupo tomó partido Larra (Fígaro)<sup>41</sup> y Espronceda, que conocieron su obra durante el exilio.

Lord Byron estudió en Cambridge. Conocido por su “ingenio salvaje”, arrogante y de mala reputación, dudosas relaciones amorosas, el idea romántico. Su libro *Childre Harold* (1812),le hizo famoso y conocido, poemas sobre un viaje fantástico a través de Portugal, España, Grecia, Turquía e Italia obtuvo fortuna literaria. Escribió poesía *La visión del Juicio* (1822) su largo y último *Don Juan*. Extravagante y fama de libertario sexual, escribió un viaje

romántico por España, Portugal, Italia y Grecia que El romanticismo generó un gusto por los temas andaluces.

Shelley (1792- 1822), amigo de Byron, defendió el ateísmo, usó el simbolismo y la alegoría. Keat (1795- 1821) de gran lirismo y sentimiento, escribió eso de “preñada alma”, donde se puede resumir su transparencia de sentimientos.

Entre los alemanes: Novalis (1772- 1801), *Himnos a la noche* (1800), incita a la primera generación de románticos y una «nueva celebración metafísica subjetiva e intuitiva». Joseph von Eichendorff (1788- 1857), de tono sencillo y coloquial, buen conocedor de la teoría de F. Schlegel (1772- 1829) filósofo y erudito alemán, exaltación del tema erótico, «conocedor de la tradición literaria europea: dante, Petrarca, Shakespeare y Cervantes»<sup>42</sup>. Proclamó el “romanticismo de Calderón”

Washington Irving (1783- 1859) norteamericano, pasó tres años en España, entre el 26 y el 29, donde vivió en la misma Alhambra de Granada, y escribió *La Conquista de Granada*, y *Cuentos de la Alhambra*. Zorrilla se lamentó de que fueran los escritores extranjeros quienes nos descubrieran las bellezas de la Alhambra, así como el gusto por nuestro pasado árabe, puesto que a primero del XIX, la arquitectura árabe parecía como avergonzarnos.

#### *d) Granada, poema oriental (1852).*

Por su extensión no puede ser recogido en este trabajo, no obstante, esta obra romántica en la vertiente histórica, merece un breve comentario.

José Zorrilla visitó Granada en 1845, viaje que debió realizar con el compromiso de documentarse para los orientales, temas que ya había iniciado por las circunstancias ya descritas en el apartado: antecedentes. En 1847, había escrito la *Leyenda de Al-Hamar*. Que luego incorporaría como prólogo a los dos volúmenes iniciales aparecidos en 1852 París.

La obra sigue el hilo argumental de la intriga de palacio durante los últimos días del reino de Granada, se dividen en cinco libros: Libro de los sueños, libro de las perlas, libro de los alcázares, libro de los espíritus y libro de las nieves. Creación lírica de una alta calidad filosófica. Personajes tratados con igual respeto de un bando como del otro. Entre los personajes destaca Abú- Abdil (Boabdil), su madre Aixa, repudiada por el padre Muley Hasán, que toma en matrimonio a la cristiana Isabel de Solís, con el nombre árabe de Soraya o Zoraida o Lindareaja. Isabel la Católica y Fernando de Aragón.

Historias donde se van alternando en un paralelismo narrativo, al objeto de evitar la monotonía.

## ORIENTALES DE ZORRILLA

### *Composición y estructura:*

Los poemas recogidos para *Andalucía, Orientales*, son doce, no interrelacionados, versos de arte menor, que riman como cuartetas, redondilla, coplas y seguidillas. Entresacados del libro ya referico, que para su mejor estudio y análisis los hemos numerado y clasificados según el orden en que aparecen en la edición de 1847. No recojo *Granada, poema oriental* (1852) por su extensión, no obstante le dedicamos un apartado finarl.

### *Orden establecido:*

- 1.- Dueña de la negra toca...
- 2.- Corriendo van por la vega...
- 3.- Mañana voy...
- 4.- De la luna a los reflejos...
- 5.- El último rey moro de Granada...
- 6.- Larga y pesada es la noche...
- 7- Escucha hermosa cristna...

y los siguientes enumerados por orden alfabético de la a)- e), han sido entresacados de: «Dos hombres generosos, leyenda oriental».

- 7 a) Lector si acaso has leído...
- “ b) Y así pasaban sus días...
- “ c) Es el harem...
- “ d) Y aquí, después de un minuto...
- “ e) «Vuelve, ¡ay de mí!...

### *Comentarios y argumentos:*

- 1) *Dueña de la negra toca...* El argumento principal del poema es la entrega de Granada de Boabdil a los Reyes Católicos. La dueña de la negra toca y del morado mogil, (hábito de monja), Isabel la Católica.<sup>43</sup> En el verso sexto *Del Zenete más bizarro*. El Zenete se refiere a moros de una tribu africana que se estableció en la vertiente norte de Sierra Nevada, más tarde Marquesado de Zenete, cuyo primer es Don Rodrigo de Mendoza, establecido en

La Calahorra. Nos lo aclara muy bien otra “oriental” de un poema cordobés Luis de Góngora (1561- 1627) que es un adelantado de los orientales:

*Entre los sueltos caballos  
De los vencidos Zenetes,  
Que por el campo buscaban  
Entre los rojos lo verde,*

.... ..

*Para que lo lleve á él,  
Y á un moro cautivo lleve;  
Que es uno que ha cautivado,  
Capitán de cien Zenetes<sup>44</sup>.*

Este romance del cordobés muy bien pudo dar inspiración para algunas esta *Oriental* de Zorrilla, o del granadino Martínez de la Rosa (1787- 1862), en su ya citado *Aben Humeya*, historia de una sublevación, o del poema *El recuerdo de la patria*, se refiere al Darro sustituyendo la doble “rr” por una “u” con lo que suena más melancólico, todo un hallazgo con lo que podría denominarse “elipsis epítesis”: «...más el ánima afligida / mil suspiros exhalaba / y ayer mil; / y ver la orilla florida / del manso Dauro angelaba / y del Genil./»

Habla de las orilla del Darro, que celebraron una corrida de toros, y con posibles zambras de los moros o fiesta árabe, si ellos hubiesen querido. Los regalos que recibió. Habla de los bellos ojos de las moras. La última estrofa la remata con especie de elogio a Isabel la Católica *por un beso de tu boca / diera un reino Boadil*. Isabel que nació en Madrigal de las Altas Torres (Ávila), castellana como él, sin embargo no comentada nada del aragonés.

2) *Corriendo van por la vega...* Unos cuarenta gomeles (guerreros de una tribu berberisca de Gomera, una de las más antiguas de África Septentrional, - anotación de A. Regalado, G, en su vocabulario, 1935- ), recorren la vega de Granada y secuestran a una cristiana, a la que el capitán que los manda le promete que le va a tratar como a una sultana, regalándole el oído y narrándole que tiene un palacio en granada, jardines, flores, fuentes doradas de más de cien surtidores (le está señalando la Alhambra), y también le cuenta que fortaleza cerca del Genil, sigue lisonjero *ni en Córdoba ni en Sevilla/ hay un parque como el mío*. Le habla de los nogales, del nopal amarillo, de la sombra de los morales, de la plata y de la seda, de los pájaros, del terciopelo, perfumes, chales de Cahermira, joyas. Sin embargo, la cristiana le pide que le devuelva a su padre y a su patria y a sus torres de León que valen más que Granada. Como ella lo rechaza el capitán moro o arráez *volvió en silencio la espalda*.

En un poema con diecinueve estrofas en redondilla. De los más sensuales. Tiene relativa semejanza al *Romance de la Rosa fresca*,<sup>45</sup> del cual recojo al pie de la letra una estrofa dialogada de Rosa al caballero:

---*Vuestra fué la culpa, amigo,  
vuestra fué, que mía no;  
enviástesme una carta  
con un vuestro servidor,  
y en un lugar de recaudar  
él dijera otra razón:  
qué érades casado, amigo,  
allá en tierras de Leon;  
que teneis mujer hermosa  
e hijos como una flor.*

En este fragmento del bello y corto romance, parece ser que un caballero, no sabemos si moro o cristiano, fue a Castilla a recaudar impuestos, lisonjea a Rosa, parece ser que la tuvo en sus brazos, pero ella lo desprecia cuando se estera que es casado en tierras de León, confidencia de las malas lenguas de un villano servidor o escudero. Luego el caballero, en la estrofa siguiente, se defiende con *yo nunca estuve en Castilla/ ni allá en tierras de León, sino cunado era pequeño,/ que no sabía de amor.*

3.- *Mañana voy...* Un cristiano cautivo de los moros, con cadenas en una torre va a ser ejecutado en Córdoba la sultana (el *oriental* es intemporal, sin fecha histórica, ya que Córdoba fue conquistada por Fernando III el santo) ese mismo día (*ya no sentirás mañana / el compás de mis cadenas*). Le canta a una nazarena o cristiana, a la que también le llega a llamar hermosa y sultana, y le dice que cuando lleguen los cristianos sobran de su historia por la sangre que hay en sus manos, sube y vende bien cara su vida. Le cuenta a su Dios que al día siguiente estará a su servicio y ya no le causará enojos, se sus poner por sus muchos pecados. Maldice a su estrella, cuando dice *si no he de hallarte con ella*, el pronombre personal femenino “ella” se refiere a la vida. Y cuando dice Córdoba la bella, muy bien pudo decir Málaga que a demás tiene tres sílabas pero pierde una sílaba por la medida de las *sílabas poéticas*. Sin embargo Zorrilla jamás nombra Málaga, por que su época era menos mora, la ciudad industrial de los Heredia y de los Larios.

Continua diciendo en la sexta estrofa que si mañana sale el sol, será una *lámpara importuna*, evidentemente, si amanece será ejecutado. Hija del suelo español, se refiera a su amada cristiana, a la que le dice que ella es su sol y su luna, la aurora y el arrebol (ocaso con matices rojos). En la estrofa séptima. Si *pierdo el sol hoy*, se refiere a su vida, y además hace un epanadiplosis con *sin*

*tu sol no he de vivir.* Finaliza diciéndole a su amada, que si es verdad el paraíso que prometió Mahoma, se verán los dos allí, ella como hurí (mujer hermosa en el paraíso).

En este poema el nombre sol se repite cuatro veces, lo que también me hace pensar es el sublime *Himno a sol*, de Espronceda, o en el amoroso *Rosana en los fuegos*, de Meléndez Valdés (1754- 1817). /Del sol llevaba la lumbre,/ y la alegría del alba,/ en sus celestiales ojos / la hermosísima Rosana./

**4.- De la luna a los reflejos...** Una mora sultana desde la celosía del harem de una torre desde la que se ve el agua del Darro, habla con un colorín en la rama del jardín. El moro sultán receloso escucha sus lamentos, le pregunta, repetidas veces ¿qué le falta en su harem?, le ofrece todas sus riquezas. La mora al final le responde que los pájaros tienen *aire y libertad*.

El poema canta la exuberancia de Granada, un jardín con ruiseñores y otros pájaros cantores, y termina con un deseo de libertad, puesto que teniéndolo todo (lo material de la vida), le falta libertad.

**ME RESERVO EL FINAL.**

**5.- Al último rey moro de Granada.** Poema dividido en cinco parte. En la primera se describe la riquísima ciudad de Granada...

**6.- Larga y pesada es la noche...**

Faltan textos

#### Bibliografía consultada

-E. IAÑEZ, *Historia de la literatura, El siglo XIX, literatura romántica.* Volumen 6, Tesys- Boch, Barcelona 1991.

-BUNES, DE MIGUEL ANGEL, *Los moriscos en el pensamiento histórico,* Cátedra, Madrid, 1983.

-CARRETER, F.L, y TUSON, VICENTE, *Literatura Española,* Anaya, Madrid, 1988.

CALVO SANZ, ROBERTO, *Edición DE José Zorrilla, traidor, inconfeso y mártir,* Colección Austra, Espasa Calpe.Sexta Edición, Madrid. 1997.

-DICCIONARIO LAROUSSE. Editorial Noguer, Barcelona. 1972.

- FERNANDEZ ALMAGRO, MELCHOR, *Granada en la literatura romántica española*, Madrid. 1951.
- GALA, ANTONIO, *Granada de los nazaríez*, Planeta, Barcelona, 1992.
- Las mil y una noches*, Prólogo de J. Vernet. Editorial Vergara, Barcelona, 1965.
- GONZÁLEZ PALENCIA, ÁNGEL, *Las mejores poesías románticas de la Lengua Castellana*, Editorial Pueyo, Madrid. Sin fecha.
- Nueva Enciclopedia del Mundo*, DURVAN, S.A. EDICIONES, BILBAO, 1992.
- LOPEZ ESTRADA, FRANCISCO, Edición de El Abencerraje, 7º Edic. Cátedra, Madrid, 1990.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO, *Las cien mejores poesías (Líricas) de la lengua castellana*, Victoriano Suárez. Edición de 1925. Madrid.
- ZORRILLA, JOSE, *Obras*, Tomo I, Baudry, París, 1847.

## NOTAS

---

<sup>1</sup> Jesús Majada Neila, *Viajeros Románticos en Málaga*, Librería Cervantes, Salamanca, 1986. Entre algunos viajeros que escribieron, figuran: Robert Semple, Abdre François Miot, Henry David Inhlis, Astolphe Vustine, Richard Ford, Charles Dembowski, Theophile Gautier...

<sup>2</sup> Abú Abdallah, nació en Granada (¿) hijo del emir Muley Hacén y Aixa, llamado *el Rey Chico* por los cristianos, por su baja estatura, coronado emir como Mohammed XIII. Al abdicar su padre repartió el reino con su tío, el Zagal. Prisionero en Lucena pagó su libertad comprometiéndose a luchar contra su tío. Debilidad que aprovecharon los Reyes Católicos para entrar en Granada el 6 de Enero de 1492. En las capitulaciones se le cedió sus tierras en Laujar y Andarax, vendió sus tierras y pasó a Fez, donde murió en 1527, en una batalla a favor del rey de Fez.

<sup>3</sup> Fueron dadas a conocer por el orientalista y viajero Jean Antoine Galland. Ver prólogo de J.Vernet, *Las mil y una noches*, Editorial Verga, Barcelona, 1965.

<sup>4</sup> La doncella Sahrazad, consigue aplazar su muertes, puesto que el rey las mataba tras la primera noche de amor, por ello, ella, bajo el sistema de dejar inacabado el cuento y seguir a la mañana siguiente, así hasta mil y una noches, consigue salvar la vida y el rey se casa con ella. Esta obra es de origen indio, los persas lo tradujeron con *Mil cuentos*, y los árabes le agregaron uno más por su superstición a los números redondos.

<sup>5</sup> *Ibíd.* Jesús Majada.

<sup>6</sup> Leyes que concedió Vespesiano al Municipio *Salpensarum* y *Malacitanum*. Halladas en 1851 en el Barranco de Los Tejares (a las afueras de Málaga).

<sup>7</sup> Librería de viejo de calle Liborio García de Málaga, ya desaparecida. Por 35 pesetas.

<sup>8</sup> Larra no tiene poemas Orientales, sin embargo intercala una *Cántica El Doncel de Don Enrique el Doliente*.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, E. Iañez.

<sup>10</sup> La jurisdicción española estaba dividida por el río Tajo, al norte Valladolid y al sur la de Granada.

<sup>11</sup> Villa de Guipuzcoa donde se verificó en 1839 la reconciliación entre carlistas y liberales.

<sup>12</sup> Véase Luis Fernández, *Zorrilla y el Real Seminario de Nobles*, 1827-1833, con apéndice de 65 cartas

---

íntimas e inéditas del poeta (prólogo de N. Alonso Cortés) Madrid, 1945

<sup>13</sup> Donde lo acogió un tío suyo, sacerdote prebendado, “José Zorrilla, Traidor...” Ricardo Calvo, Espasa Calpe, 1997, pág.51.

<sup>14</sup> Francisco Nieva. *El mito de don Juan*. Espasa Calpe, Madrid.2002.

<sup>15</sup> Mariano José de Larra proporciona algunos datos sobre el oficio de escribir “...pero en España ningún oficio reconozco más menudo, y sirva esto de conclusión, ningún modo de vivir que dé menos de vivir que el de escribir para el público y hacer versos para la gloria;...” Artículo “modos de Vivir que no dan de Vivir” (Revista mensajero, 29 de junio de 1835).

<sup>16</sup> Nicomedes-Pastor Díaz Corbelle nació en Viveros, Lugo en 1811, murió en 1863, político y literato amigo de Zorrilla. Fue ministro, Embajador en Italia y en Lisboa, rector de la Universidad de Madrid, Académico. Sus obras completas abarcan VI volúmenes.

<sup>17</sup> En el Prólogo de Nicomedes Pastor Díaz a la obra poética de Zorrilla, edición Baudry de 1847: “Entonces el Sr. Roca de Togores, levantando penosamente de su alma el peso de dolor que le oprimía, u como revistiéndose de la sombra del ilustre difunto, alzó su voz”.

<sup>18</sup> Escritor español nacido en Madrid (1806-1880), autor de dramas románticos históricos (*Los amantes de Teruel, Doña Mencía,*) comedias (*Los polvos de la madre Celestina*).

<sup>19</sup> Ildelfonso Ovejas, poeta y teórico autor de *Ensueños de una Virgen*, y *La Atanacia* (1845). Zorrilla no le dedicó ningún poema, en cambio sí lo hizo a Nicomedes Pastor Diéz que le hizo el Prólogo tiene tres poemas, ver pág.11,27 y 115. O a Juan Donoso Cortés (ensayista y diplomático, secretario particular de la reina María Cristina, a la que acompañó en su exilio a París). pag.27.

<sup>20</sup> Baldomero Espartero, duque de Victoria, príncipe de Vergara, general y político español (1793-1879). En 1833 se pronunció a favor de Isabel II, luchó contra los carlistas. Firmó la paz de Vergara. Regente del reino en 1841, Gobernó otra vez entre 1854 a 1856.

<sup>21</sup> Ramón Fernández Espinar. *Las Fuentes del Derecho Histórico Español*. 2ª Edición. Editorial CEURA. Madrid. 1986. pág.571-572

<sup>22</sup> *Ibid.* Ramón Fernández Espinar.

<sup>23</sup> *Ibid.* Roberto Cano Sanz.

<sup>24</sup> (Vease N. Alonso Corteés, *Miscelánea...*, I, página. 562 y sigs. ) pie de página recogido por Roberto Clavo Sanz. *Ibid.*.

<sup>25</sup> *Ibid.* Roberto Cano Sanz.

<sup>26</sup> (Vease N. Alonso Corteés, *Miscelánea...*, I, página. 562 y sigs. ) pie de página recogido por Roberto Clavo Sanz. *Ibid.*.

<sup>27</sup> Zorrilla conoció una traducción en París.

<sup>28</sup> Muchos de estos poemas decoraban las paredes de la Alhambra, no se conocieron hasta que fueron traducidos durante por Emilio Gracia Gómez. Copio uno de Idr Sara (1123): *Veo que el naranjo nos muestra sus / frutos que parecen lágrimas coloreadas / de rojo por las tormentas del amor./*

<sup>29</sup> Prefiero la formula en dos hemistiquios que recogio Antonio Regalado González. *Antonología de prositos Mondernos*, Imp. Saez Hernos, Madrid. 1935. página 299. (El libro bien se pudo llamar prosistas y poetas), ha pesar de que es anónimo se lo atribuye al Marqués de Santillana.

<sup>30</sup> *Ibid.* Antonio Regalado. En esta versión se aparecía «naziste» y «naze» con «z», además «oyréis» con «y». Que difieren de la versión de 1925, corregida por Menendez y Pelayo, *Las Cien Mejores Poesías (líricas) de la Lengua Castellana*.

<sup>31</sup> El Adelantado de Andalucía era Don Diego de Rivera. Álora se rindió el 20 de Junio de 1484, doscientos jinetes al mando de Luis Fernández Portocarrero. Existe una talla del ehcho en la catedral de Toledo. F. Guillen Robles. Tomo I. P'g. 378.

<sup>32</sup> *Ibid.* Menéndes y Pelayo. Pág. 20. Romance atrofico consta de 55 versos.

<sup>33</sup> El moro Abinderráez natural de Cártam es cautivo de Rodrigo de Narváez, alcaide de Antequera y de Álora, el cual lo deja en libertad para que se case con su dama Jarifa natural de Coín, bajo palabra de que volverá a la carcel.

<sup>34</sup> *Ibid.*, Francisco López Estrada. Recoge la nota que *Diana*, se editó en Valladolid en 1562. Y además recoge dudas sobre la autoría de Montemayor, que publicó José Navarro, en *Revista de Literatura*, 39 (1978)

<sup>35</sup> Góngora hace una referencia a las heridas, en el verso 15, del *Oriental*, *Entre los sueltos caballos...* Y Miguel Hernández (1910-1942) en poema 25 de *Cancionero y Romancero de Ausencias*, escribe: Llegó con tres heridad: / la del amor,/ la de la muerte / la de la vida./

<sup>36</sup> En Fábula de Polifemo y Galatea, en la sexta octava real, en el último verso: *que un silbo junta y un peñasco sella*. En la octava real número 22, aparece otra vez en el septimo verso: *¿Revoca, Amor, los silbos, o a su dueño / el silencio del can siga y el sueño!*.

---

<sup>37</sup> Sevilla aún conserva algunos muros almohade, aun se conserva la torre del oro. Nicolás F. Moratín (1737-1780), en su poema *Fiesta de toros de Madrid*, se refiere a los toros que han nacido en las dehesas de Sevilla, y dice: *Nunca en el ancho rodeo que / da Bétis con tal fruto...*

<sup>38</sup> El poema consta de trece estrofas redondilla, dieciséis serventesios endecasílabos. Los que recogo han sido tomados de la selección de Angel González Palencia (1889-1949), en su libro *Las mejores poesías románticas de la lengua castellana*, Editorial Pueyo, S.L. Madrid, sin fecha edición.

<sup>39</sup> Miguel Angel de Bunes, *Los moriscos en el pensamiento histórico*, Ediciones Cátedra. Madrid, 1983.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, Menéndez y Pelayo, página 266-269.

<sup>41</sup> Larra no tiene poemas Orientales, sin embargo intercala una *Cántica El Doncel de Don Enrique el Doliente*.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, E. Iañez.

<sup>43</sup> La toca es una prenda femenica que usan las religiosas, de color blanco. En un una tabla del Maestre Manzanillo ( ¿- ), represente a la reina Isabel la Católica en actitud orante cubierta la cabeza con esta prenda. En los retratos, siempre se le ve con una toca blanca, no negra como escribe Zorrilla.

<sup>44</sup> Las estrofas de Gongora pertenecen al poema Angélica y Medoro. Recogido por Menendez y Pelayo. Donde se recoge también otra Oriental *Servía en Orán al rey...*

<sup>45</sup> *Ibíd.*, Menéndez y Pelayo. Pág. 22.